Ojos en la guerra. La historiografía estadounidense ante la guerra civil española, 1998-2007

Santiago Martínez Sánchez
Universidad de Navarra

Resumen: Que el recambio generacional del hispanismo norteamericano se está operando de un modo lánguido se manifiesta porque el interés investigador sobre la guerra civil en el tiempo acotado no es sobresaliente por su cantidad. Pero sí por su calidad general y el ocasional vanguardismo de algunos trabajos. Con frecuencia, estas investigaciones escudriñen la contienda bajo una perspectiva doméstica estadounidense, y también a través de su contexto internacional, lo cual es una ventaja y un complemento a los análisis locales o nacionales de los estudiosos españoles. Pero, sea por el limitado relevo generacional –que no es desdeñable, por otra parte– o por las nuevas tendencias historiográficas que amplían los campos de estudio, éstos se han limitado en Norteamérica a un puñado de temas: de historia política la mayoría, no pocos sobre el papel de la mujer, con una perspectiva social o cultural algunos de ellos. Desde luego, el hispanismo norteamericano goza de una salud historiográfica tan buena como selecta.

Palabras clave: Guerra civil española, historiografía estadounidense, historia política, historia de la mujer, historia social, Lincoln Brigade, Unión Soviética, comunismo.

Abstract: The research interest of American historians in the Spanish Civil War between 1998 and 2007 has been quite little. This may lead one to conclude that they operate in a languid way. However, their research works are generally of good quality and sometimes of innovative character. Frequently, they examine the war from an American and international perspective which provides useful complement to those of Spanish origin. Either because of the limited nature of the new generation or new historical trends that are broading the field of studies, American studies have been limited to a handful of topics some of them from a social or cultural perspective. Most common of these in political history, there are also a lot on the role of women. One can conclude that American hispanism enjoys an excellent historiographical health.

Key words: Spanish Civil War, American Historiography, Political History, Gender History, Social History, Lincoln Brigade, Soviet Union, Communism.

La Society for Spanish and Portuguese Historical Studies (SSPHS)

Esta Asociación nació en 1969 para promover y debatir en Estados Unidos la investigación sobre la historia ibérica. Desde

entonces, la evolución de los intereses historiográficos de los hispanistas norteamericanos sobre la historia del siglo XX español puede medirse a través de los programas de sus reuniones anuales, y de sus discusiones y actividades relatadas en su *Newsletter* y *Bulletin*.

Los programas de sus encuentros anuales arrojan algunas conclusiones relevantes. La primera es de orden cuantitativo. De las tres a seis sesiones de exposiciones temáticas por reunión durante la década de los años 70 se ha pasado a una media de veinticuatro en el último decenio. Crece la complejidad temática, pero a costa del tratamiento entre las épocas, equilibrado inicialmente: de una o dos sesiones para la historia contemporánea española (siglos XIX ó XX) se ha pasado en el último decenio a una abrumadora mayoría de sesiones sobre la edad media y, muy especialmente, la edad moderna española. Como botón de muestra, el encuentro especial de 2003 celebrado en la Universidad Complutense de Madrid fue el que mayor número de sesiones acogió sobre la España del siglo XX, 6 de un total de 46. De las 38 sesiones dedicadas al siglo XX español entre 1999 y 2008, 8 han correspondido a la guerra civil específicamente y otras dos a los años republicanos.

La SSPHS surgió deliberadamente interdisciplinar. Y, de hecho, desde la primera sesión dedicada a "*Literature and History: Early Modern Spain*" en 1975, el peso de lo literario se ha ido imponiendo crecientemente, como reflejo de la existencia en las universidades norteamericanas de un no despreciable número de Departamentos de Español y Portugués (lengua y literatura) pero ninguno de Historia de España: de hecho, las cátedras de estudios hispánicos que ostentaban Malefakis, Payne y otros hispanistas se han amortizado al jubilarse sus titulares. Así pues, en el mundo universitario americano son historiadores aislados los que impulsan la investigación sobre el siglo XX español, o la historia contemporánea española. O *scholars* de otras áreas los que dirigen trabajos de investigación de historia española desde ópticas literarias, sociológicas, artísticas o políticas. O historiadores especialistas en historia europea o estadounidense los que abordan o dirigen esos trabajos de investigación. Sin detenerme a exponer las (muchas) ventajas y (algunos) inconvenientes de esta realidad, lo cierto es que aún pervive el interés norteamericano en la

reciente historia española y específicamente en la guerra civil, y de ello es prueba la galería de trabajos repasados en este artículo.

Este esquemático vistazo a la actividad de la SSPHS permite constatar en el último decenio perspectivas temáticas o metodológicas que complementan a los enfoques de carácter político predominantes en la que podríamos calificar como la edad de oro del hispanismo americano, compuesta por figuras tan relevantes como Nicolás Sánchez-Albornoz, Joan Connely Ullman, Burnett Bolloten, Gabriel Jackson, Edward Malefakis, Stanley G. Payne, John Coverdale, Juan J. Linz o Carolyn Boyd. No me corresponde aquí evaluar el gran caudal historiográfico de estos hispanistas, sino solo lo publicado recientemente por algunos de ellos, sus discípulos y una tercera generación de jóvenes doctores cuyos trabajos apenas han empezado a publicarse.

Diez años de tesis

Una búsqueda en algunos catálogos internacionales[279] de tesis doctorales sobre los años 30 españoles defendidas en universidades americanas entre 1998 y 2007 arroja que siete tratan sobre el contexto republicano[280]. Algunas otras con un enfoque más culturalista que

[279] ProQuest, EBSCO y OCLC. Los criterios de búsqueda han sido "European History", "Spanish Second Republic", "Popular Fronts", "Spanish Civil War" y "Francisco Franco".

[280] Jordi Wolcott GETMAN-ERASO, "Rethinking the revolution: Utopia and pragmatism in Catalan anarchosyndicalism, 1930-1936", University of Wisconsin-Madison, 2001, 374 pp.; Antonio PRADO, "Anarcho-feminist writers in *La Revista Blanca* (1898-1905/1923-1936): Marriage, family and state", University of Illinois at Urbana-Champaign, 2006, 317 pp.; Samuel M. PIERCE, "Political Catholicism in Spain's Second Republic (1931-1936): The Confederación Española de Derechas Autónomas in Madrid, Seville, and Toledo", University of Florida, 2007, 326 pp.; Rosario SÁNCHEZ-GÓMEZ, "Innovation in stage design and production values in performances of the Spanish classics during the Second Spanish Republic", University of Michigan, 2000, 332 pp.; Brian D. BUNK, "Historical memory of the Spanish Revolution of October 1934: Cultural representations of martyrdom and gender", The University of Wisconsin-Madison, 2000, 315 pp. (*Ghosts of*

histórico tienen una perspectiva cronológica más amplia[281]. No hay lugar aquí para pormenorizar los muy numerosos trabajos de crítica o análisis literario sobre el exilio y la memoria de escritores o autoras de la guerra o la inmediata postguerra, una producción que en números absolutos es tan relevante como la de contenido estrictamente histórico, y de la que tan solo doy una muestra[282]. Por último, hay 16 tesis específicamente sobre la contienda.

---

passion: martyrdom, gender, and the origins of the Spanish Civil War, Durham, Duke University Press, 2007); Michael Gary Lawrence RAMSEY, "No solid ground on which to stand: Diego Martínez Barrio and the Second Spanish Republic", University of Virginia, 1997, 234 pp.; Lisa Jarvinen, "Hollywood's shadow: The American film industry and its Spanish-speaking markets during the transition to sound, 1929-1936", Syracuse University, 2006, 334 pp.

[281] Julia Elizabeth MENTAN, "Beyond art and politics: Voices of Spanish modernism", University of Washington, 2000, 289 pp.; Beatriz CAAMAÑO ALEGRE, "Mujeres nuevas, viejas ideas: Contradicciones y fisuras en la construcción de la feminidad en la II República Española y la dictadura franquista", Rutgers The State University of New Jersey-New Brunswick, 2004, 362 pp.; Ursula Eva BLACK, "Lessons in humanity: Cesar Vallejo, Krausism and poetry during the Spanish Civil War", Stanford University, 2001, 242 pp.; el de Brian Walter THILL, "Playing at angels: The bourgeois unconscious of American antifascism", University of California, Irvine, 2006, 214 pp., es un estudio sobre la narrativa antifascista americana entre 1930 y 1950. Jordana MENDELSON, "From documents to monuments: The representation of Spain and the avant-garde in the 1930s", Yale University, 1999, 271 pp. (*Documenting Spain: artists, exhibition culture, and the modern nation, 1929-1939*, Pennsylvania State University Press, 2005, 272 pp.); Robin Adèle GREELEY, "Surrealism and the Spanish Civil War: Politics and the Surrealist imagination", University of California, Berkeley, 1996, 447 pp. (*Surrealism and the Spanish Civil War*, Yale University Press, 2006, 261 pp.: más que encuadrar el surrealismo en la guerra civil, la autora pretende descubrir el significado político de algunas obras de Picasso, Miró, Dalí, Caballero y Masson y las contradicciones de esa creatividad artístico-política en el autor y en su creación).

[282] Entre otros, María del Carmen MORENO-NUNO, "Las huellas del trauma: El tropos de la guerra española en la ficción de fin de siglo", University of Minnesota, 2000, 249 pp.; María del Mar INESTRILLAS, "Exilio, memoria y autorrepresentación: La escritura autobiográfica de María Zambrano, María Teresa León y Rosa Chacel", Ohio State University, 2002,

Las implicaciones internacionales de la guerra civil es un tema de larga tradición en el mundo académico anglosajón. En el periodo acotado, sobresale la tesis doctoral de Daniel Kowalsky sobre las relaciones bilaterales entre la Unión Soviética y la República, desde una perspectiva cultural, diplomática y militar. A ese imprescindible estudio sistemático ya editado (2004) le dedicaremos atención más adelante. Otra tesis estudia comparativamente las guerras civiles española, yugoslava y griega; y dos trabajos ofrecen un panorama muy sugerente sobre la influencia de la guerra española en Francia y en Croacia[283]. En estos últimos trabajos la óptica es similar, pues analizan cómo el español fue en Francia y Croacia un conflicto *nacional* que solo acentuó y adelantó las quiebras políticas y sociales que la segunda guerra mundial despertó más tarde. Así, Paul Richard

188 pp.; Ame M. CIVIDANES, "El exilio interior-exterior en la obra de Rosa Chacel, Maria Teresa León y Merce Rodoreda", The Florida State University, 2000, 202 pp.; Alejandra BARRIALES-BOUCHE, "El reto ético del exilio: La autoescritura del éxodo republicano español", University of Massachusetts Amherst, 2003, 169 pp.; Carmen Sara CAÑETE QUESADA, "El papel del exilio español en la construcción de identidades culturales hispano-caribeñas (1934-1956)", Vanderbilt University, 2006, 308 pp.; Yosebe NOVELL, ""Los cachorros de la posguerra": Vitalidad literaria en el discur-so autobiográfico en España", Brown University, 2005, 204 pp.; Alison Nicole TATUM, "Urban space and female identity in postwar Catalan novels by women", University of Texas at Austin, 2003, 186 pp.; Sebastiaan FABER, "Exile and cultural hegemony: Spanish intellectuals in Mexico (1939-1975)", University of California, Davis, 1999, 475 pp. (editado con ese mismo título en Nashville, Vanderbilt University Press, 2002); José Ignacio ÁLVAREZ-FERNÁNDEZ, "Memoria y trauma en los testimonios de la represión franquista", Michigan State University, 2003, 338 pp., editado con ese mismo título, Barcelona, Anthropos, 2007.

[283] Paul Richard SCHUE, "And all of their heroes spoke Spanish: Conceptions of Spanish Civil War heroism in contemporary French politics", University of California, Irvine, 1999, 331 pp.; Vjeran I. PAVLAKOVIC, "Our Spaniards: Croatian Communists, Fascists, and the Spanish Civil War, 1936-1939", University of Washington, 2005, 345 pp. Philip Bartholomew MINEHAN, "Popular Front, civil war and revolution in Spain, Yugoslavia and Greece, 1936-1949", University of California, Los Angeles, 1998, 421 pp. (*Civil War and World War in Europe. Spain, Yugoslavia, and Greece, 1936-1949*, Nueva York, Palgrave MacMillan, 2006).

Schue contempla la guerra civil española a través de las voces políticas y los instrumentos culturales de la *Action française*, del fascista *Parti populaire français* (PPF) y del *Parti communiste français* (PCF). Su interés comprueba cómo sus líderes y escritores relataron la guerra, qué temas sobresalen en la narración (el liderazgo épico, el líder y la masa, la masculinidad militante) y cómo los respectivos aparatos propagandísticos modelaron el discurso individualidad versus colectividad. Por su parte, Vjeran I. Pavlakovic analiza el proceso de lectura partidista de la guerra civil española que realizaron los aparatos propagandísticos croatas de ustachis y comunistas. Por su parte, Philip Bartholomew Minehan ha realizado un estudio comparado de tres guerras civiles europeas, las española, yugoslava y griega, para resaltar lo mucho que poseen en común. Así, habrían ocurrido a su juicio durante un tiempo histórico común (1936-194), marcado por la lucha entre liberalismo, fascismo y socialismo; bajo el protagonismo de fuerzas sociales y actores políticos internacionales en buena medida similares; o en torno a problemas estructurales irresueltos de identidad nacional. Minehan reconoce que las causas, el proceso y el resultado final de cada una de esas guerras civiles fueron distintos. Pero afirma que sus elementos determinantes fueron la persistencia de un atraso político y económico comparables, la existencia de una parecida dinámica revolucionaria de la que salieron robustecidos los respectivos partidos comunistas y el hecho de una similar intervención extranjera. En consecuencia, los contextos social, económico, político-militar, o nacional-religioso e internacional de esas guerras civiles adquieren un dilatado paralelismo, a su juicio.

La vinculación doméstica norteamericana con la guerra española es otra recurrente fuente de estudios[284]. El de Eric R. Smith

[284] Eric R. SMITH, "Anti-fascism, the united front, and Spanish republican aid in the United States, 1936-1940", University of Illinois at Chicago, 2007, 305 pp.; Michael E. CHAPMAN, "Arguing Americanism: John Eoghan Kelly's Franco lobby, 1936-1943", Boston College, 2006, 480 pp.; William Marion SMITH, Jr., "Mercenary eagles: American pilots serving in foreign air forces prior to the United States entry into the Second World War, 1936-1941", University of Arkansas, 1999, 237 pp.; Peter Reed GLAZER, "Radical nostalgia: Spanish Civil War commemoration and the politics of desire", Northwestern University, 2001, 520 pp. (*Radical nostalgia: Spanish Civil*

presta una esmerada atención a las causas (políticas), coordinación (escasa) y logros (débiles) del activismo social norteamericano en su apoyo a la República durante el conflicto. Igualmente, estudia las razones de orden interno que quebraron la organización de esa en apariencia amplia red de apoyo: el peso de la Depresión y del aislacionismo exterior americano y la sospecha de católicos y liberales sobre el comunismo inspirador de esas organizaciones. Es justamente el riesgo del comunismo en el país el eje que vertebra el relato de Michael E. Chapman sobre el *lobby* que apoyó a la España de Franco durante la guerra. Chapman examina con agudeza la diversidad sociológica y religiosa de sus más notables líderes, acentúa su raíz anticomunista y expresa cómo la de España fue –sobre todo– una causa para movilizar a la sociedad norteamericana en la defensa de sus genuinos y tradicionales valores, en peligro por las simpatías comunistas de parte de la sociedad y de parte de las autoridades americanas. Los cinco años que siguen al estallido de la guerra civil española han sido considerados por William Marion Smith como el esplendor de los pilotos mercenarios americanos aunque, más que en la participación de aviadores mercenarios en la guerra española, su tesis analiza el progresivo deslizamiento de la Administración Roosevelt desde su rigidez inicial (el caso español) hasta su abierta intervención desde el final de 1940 en la creación de una fuerza aérea extranjera para apoyar a la China nacionalista contra Japón. Como más tarde se verá con detalle, uno de los temas más tratados sobre el conflicto español es el de los voluntarios norteamericanos enrolados en las Brigadas Internacionales. Peter Reed Glazer se acerca a esta cuestión con originalidad, al estudiar no su ayuda en la guerra sino cómo se ha expresado en las décadas sucesivas la automemoria colectiva de los voluntarios. Una nostálgica memoria que más que sentimientos expresa la convicción política de resistir el desinterés social y cultural americanos hacia su izquierdismo antifascista,

---

War commemoration in America, Rochester, University of Rochester Press, 2005); Patricia Grace KING, "The autobiographical witness: American women writers and the Spanish Civil War", Emory University, 2000, 315 pp.; Lolly OCKERSTROM, "The other narratives: British and American women writers and the Spanish Civil War, 1936-1939", Northeastern University, 1997, 290 pp.

pionero en ser profesado en la contienda española ante la indiferencia del país. La recuperación de la *memoria* de estos voluntarios no es la única. Patricia Grace King se interesa en rescatar de la marginación narrativa sobre la guerra a las voces femeninas de poetisas y escritoras norteamericanas que fueron testigos directos o secundarios del conflicto español. Un empeño similar al que algo antes había emprendido Lolly Ockerstrom, solo que la rehabilitación de esta última autora se extendió también a escritoras inglesas, y a sus relatos novelísticos o periodísticos, que configuraron también la imagen de la guerra de la opinión pública anglosajona.

El cada vez más denso y elaborado campo de la historia de la mujer cuenta con tres estudios provechosos[285]. El de Emilia Garofalo retrata la interdependencia entre la radicalización social y la creatividad partidista de algunas destacadas mujeres de los años 30 españoles, mediante el análisis comparado de dualidades de mujeres progresistas y conservadoras, en las artes visuales (las pintoras surrealistas Remedios Varo y Maruja Mallo, con la inicialmente *avant-garde* Rosario de Velasco), la novela (Luisa Carnes con Concha Espina) y la política españolas, a través de la socialista Matilde de la Torre y la falangista Pilar Primo de Rivera. Otra de ellas, Dolores Ibarruri, la Pasionaria, ocupa un lugar destacado en el análisis de Kristine Ann Byron sobre las mujeres revolucionarias del siglo XX pues, a su juicio, sus escritos y su entera vida (y la de las demás irlandesas, cubanas, nicaragüenses o salvadoreñas que la autora selecciona como iconos) narran y también construyen la historia de las respectivas identidades nacionales. Por último, tomando pie de la guerra civil española y de la revolución mexicana (1910-1919) Tabea Alexa Linhard ha escrito el análisis más especulativo (y áspero de leer) sobre la inestable y porosa frontera entre lo doméstico y la esfera

[285] Emilia GAROFALO, "The female temper of a Spanish generation: Cultural images of women in the Second Republic (1931-1939)", University of Pittsburgh, 2001, 317 pp.; Kristine Ann BYRON, "Women write revolution", The University of Connecticut, 2001, 347 pp.; Tabea Alexa LINHARD, "Fearless women: Gender, revolution, and culture in Mexico and Spain", Duke University, 2001, 432 pp. (*Fearless women in the Mexican Revolution and the Spanish Civil War*, Columbia, University of Missouri Press, 2005).

de violencia pública, donde las mujeres habitaron en el tiempo de la revolución y la guerra españolas y mexicanas. Y cómo, mientras que los textos de María Teresa León o de la mexicana Nellie Campobello inspiran la idea de la autora de una metamorfosis icónica, simbólica y mitológica femeninas, el discurso masculino imperante omitió o silenció su protagonismo en la historia oficial, el canon literario o incluso la memoria popular.

El trabajo de Iker González-Allende es interesante por integrar sobre un mismo tema las visiones encaradas de escritores vascos nacionalistas, franquistas y republicanos, como María Rosa Urraca Pastor, Ernestina de Champourcin, Domingo Arruti, Manuel Iribarren, José Ramón Alonso, Isidro R. Mendieta, Rafael García Serrano, Pedro de Basaldúa, Jacinto Miquelarena, José María Salaberría, Ramón de Belausteguigoitia, Jorge Claramunt o Luis Ferreiro[286]. Innegablemente, también lo es por su respuesta al interrogante sobre el papel que esos narradores tan opuestos ideológicamente otorgaron a la masculinidad y a la feminidad en la identidad de una nación en crisis: analizar sus obras le permite concluir que bajo las diferencias ideológicas hubo un similar substrato cultural, una visión compartida acerca de la figura masculina del soldado y del enemigo y las femeninas de madre, novia o *fiancée* y mujer como cuidadora del desvalido.

La visión comparada de la propaganda y el arte al servicio de las causas nacional y republicana se expresa lúcidamente en el trabajo de Miriam Margarita Basilio, nieta de exiliados republicanos españoles a Estados Unidos[287]. Contextualizar los discursos figurativos en liza desde el establecimiento del Frente Popular en 1936 hasta 1943 (a su juicio, año de término del proceso franquista de arropar bajo una moderna propaganda un mensaje tradicional) se

[286] Iker GONZÁLEZ-ALLENDE, "Gender and nation in Basque narrative during the Spanish Civil War (1936-1939)", University of Illinois at Urbana-Champaign, 2007, 396 pp.

[287] Miriam Margarita BASILIO, "Re-inventing Spain: Images of the nation in painting and propaganda, 1936-1943", New York University, 2002, 702 pp. (desde la p. 403, laminas).

demuestra un acertado enfoque para acentuar algunas similitudes propagandísticas no suficientemente estudiadas. Así, ambos bandos ostentaron un mismo patriotismo propagandístico para probar su exclusiva continui-dad con la historia española, se dieron cita unas análogas modalidades de propaganda y hubo igualmente un pluralismo propagandístico común –aunque diverso en su intensidad– en una y otra zona[288].

El también estudio comparado de Robert Bello tiene como centro un espacio urbano, el de Barcelona, y un recorrido cronológico también amplio, de 1936 a 1945[289]. En esas coordenadas el autor estudia el proceso de radicalización política y social que la ciudad –más particularmente sus estratos juveniles– presencia en los meses anteriores al inicio de la guerra, durante la etapa de preponderancia anarquista durante buena parte del conflicto, y finalmente en los siete años siguientes al control franquista de la ciudad. Un similar deseo de control social y dirigismo cultural es –a juicio de Bello– la misma huella urbana que dejaron quienes aspiraron a identificar la ciudad con su excluyente ideología.

En definitiva, el interés historiográfico es relativamente plural en cuanto a la temática, aunque también muy selecto numéricamente. Eso sí, en primer lugar hay un predominio de narraciones sobre los desiguales (pero no irrelevantes) efectos políticos, militares o sociales que la guerra produjo en los Estados Unidos, así como las repercusiones del conflicto en otras naciones europeas. Aunque siga siendo una atrayente esfera para la investigación, ocupa un segundo lugar el estudio de la propaganda y de la mujer como aspectos culturales de la contienda, vinculados a la construcción de la

[288] El breve trabajo de Stacey GUILL, "Hemingway and "The Spanish Earth": Art, politics, and war", Indiana University of Pennsylvania, 2006, 153 pp., estudia la película *The Spanish Earth* como parte del esfuerzo propagandístico por defender la República a cargo de intelectuales como Hemingway, John Dos Passos, Dorothy Parker o Archibald MacLeish; y como exponente inmejorable del activismo político de Hemingway en la guerra española.

[289] Robert BELLO, "Barcelona, 1936-1945: Revolution, counterrevolution, and historical memory", The University of New Mexico, 2005, 278 pp.

identidad, sea ésta la de una nación en crisis, sea la percepción de la crisis por individualidades, o sea el protagonismo que alcanzan las mujeres durante la guerra. En cuanto a las ausencias, no hemos hallado estudios de cuestiones económicas, sobre la represión, el papel la Iglesia católica o el anticlericalismo, la vida cotidiana, la estrategia militar[290] o las personalidades y partidos políticos, por citar algunos importantes temas cuyo estudio no ha decrecido o ha aumentado notablemente en la historiografía española en este tiempo.

Si de lo investigado pasamos a lo publicado, destacan tres ámbitos de intereses, no muy alejados de los que acabamos de ver. El primero, el análisis de la reacción social y gubernamental americanas ante la guerra. El segundo, el papel que el comunismo y la Unión Soviética tuvieron durante el conflicto, un aspecto específico de sus implicaciones internacionales que ha sido bastante enfatizado últimamente gracias a la apertura de nuevas fuentes tras el colapso del comunismo soviético en 1989. Y el tercero, las explicaciones de carácter general sobre la naturaleza de la contienda.

La sociedad y el Gobierno norteamericanos. El Lincoln Battalion

El grupo de voluntarios americanos que luchó en la guerra civil por la causa de la República es, quizá, el aspecto que más atención ha recibido entre los investigadores americanos. Durante quince meses (entre enero de 1937 y marzo de 1938), 2.800 norteamericanos llegaron a España para luchar en las Brigadas Internacionales. En torno a un tercio murió en los campos de batalla de El Jarama, Brunete, Quinto, Belchite, Teruel, o en la ofensiva del Ebro; y prácticamente todos los demás sufrieron en combate heridas de diversa consideración. Hasta su repatriación en noviembre y diciembre de 1938, estos estadounidenses formaron el batallón Lincoln, adscrito a

[290] Sobre el particular, pueden verse los artículos de los historiadores militares James S. CORUM, "The Spanish Civil War: Lessons Learned and Not Learned by the Great Powers" en *The Journal of Military History*, 62/2, 1998, pp. 313-34; y George F. HOFMANN, "The Tactical and Strategic Use of Attache Intelligence: The Spanish Civil War and the U.S. Army's Misguided Quest for a Modern Tank Doctrine", *The Journal of Military History*, 62/1, 1998, pp. 101-33.

la XV Brigada Internacional junto con otros batallones de británicos, canadienses y yugoslavos, mezclados con voluntarios o reclutas españoles.

Del contingente norteamericano, dos tercios eran miembros del Partido Comunista Americano (Cpusa) y/o de su brazo juvenil, la Young Communist League, Ycl. Exigía mucho idealismo o una férrea obediencia al Partido cruzar el Atlántico (para los californianos por ejemplo, su propio país, además) para luchar en una guerra en un país remoto, sobre el cual apenas había interés previo en la sociedad estadounidense. Las cartas a familiares, los diarios personales que algunos de ellos redactaron, o las publicaciones periódicas que editaron, como *The Volunteer for Liberty*, el órgano oficial de los brigadistas de habla inglesa, revelan abrumadoramente que no medió coacción, promesas materiales o simple deseo de aventura en quienes se enrolaron. No eran mercenarios. Más bien, de su militancia comunista los voluntarios extrajeron el puñado de convicciones que les nutrieron durante la guerra: habían venido a España como una escogida vanguardia de luchadores contra el fascismo; de hecho, veían que la guerra en España estaba siendo la primera gran oportunidad para derrotar al fascismo en suelo europeo y llevar la Libertad y la Democracia al pueblo español; concebían la guerra con el propósito de obtener la independencia española contra invasores extranjeros; y, por supuesto, la guerra debía ser un aldabonazo que resonase en su propio país hasta despertar el temor al fascismo en la conciencia de sus compatriotas y moverles a acciones resueltas para evitarlo[291].

Con todo, tres circunstancias distorsionan a mi juicio el estudio y la escritura sobre los ideales e incluso la actividad de los brigadistas americanos, hasta el punto de relativizar la importancia de las fuentes

[291] Paradójicamente, el trasfondo común de todos estos anhelos fue considerar a la guerra y a la violencia política como un instrumento transformador necesario y justo, *útil,* cuya primera etapa se estaba jugando en España, pero cuya prolongación debía extenderse cuanto antes a una Europa amenazada por el fascismo. Desde la otra trinchera, los voluntarios americanos deseaban emprender en Europa una guerra preventiva contra el fascismo, razonando de un modo similar (solo que en sentido inverso) que los militares sublevados para el caso español.

descritas y matizar la rotundidad con que estos ideales han sido descritos líneas arriba. En primer lugar, el lento hecho obvio de que no estaban ganando la guerra ellos y la República sino los nacionales debió o pudo modificar también de hecho, de algún modo, la solidez de tan robustas creencias. Pero, y es la segunda dificultad, como la censura militar republicana exigía que toda publicación –incluidas las cartas a familiares o amigos– se subordinase a los intereses propagandísticos que requería el esfuerzo de ganar la guerra, la supervisión de la censura en sus cartas guiaba *todo* lo que los voluntarios escribían sobre sus ideales y, por supuesto, sobre sus actos de guerra[292]. Quien quiera hallar en su correspondencia, por ejemplo, los matices ideológicos que se esperarían de esas circunstancias adversas, no los encontrará. Desde este punto de vista, la correspondencia es plana, estáticamente ideologizada, sin perfiles o facetas: no hay una relación verdadera entre escritura y realidad[293]. En tercer lugar y en conexión con lo anterior, casi solo se han conservado los archivos de los voluntarios que eran comunistas en el momento de ir a España. Por tanto, apenas se dispone de fuentes escritas no-partidistas –no comunistas, al menos– para un estudio completo de la presencia en la guerra de los brigadistas americanos[294].

[292] Esta ausencia de una verdad *completa* en unas fuentes que existen, pero que en realidad son mudas para algunos aspectos, es paliado en parte por los numerosos relatos de orales editados. El modélico y más útil es el del brigadista John GERASSI, *The premature antifascists: North American volunteers in the Spanish Civil War, 1936-39: an oral history*, Nueva York, Praeger, 1986.

[293] Además, a partir de la correspondencia como fuente es difícil precisar en qué medida los ideales solo se agrietaron o se quebraron; si el desaliento afectó a pocos, algunos, o muchos voluntarios; y si esto ocurrió de modo distinto a los militantes comunistas y no comunistas. Por supuesto, fue también posible que los ideales de buena parte de los voluntarios no se modificasen en absoluto (y así puede verse en la selección de cartas editada por Cary NELSON y Jefferson HENDRICKS, *Madrid 1937: letters of the Abraham Lincoln Brigade from the Spanish Civil War,* Nueva York, Routledge, 1996), pero esto es solo una parte de unos hechos más complejos, sobre los que aún no hay estudios específicos.

[294] En cualquier caso, espero dar respuestas más precisas en el futuro sobre el particular tras consultar los archivos personales de algunos de estos

Incluso se podría añadir un cuarto obstáculo, que no reside en las fuentes sino en las mentes, y es aún más decisivo para afrontar o no con garantías la investigación sobre la guerra civil española. Se trata del prejuicio de quienes conciben el estudio de las complejidades de aquella guerra como una forma de propaganda más, al servicio de una causa, de una trinchera, de cualquiera de los rivales. Es la actitud de quienes aún siguen en guerra, luchando en uno de los *bandos*, tratando de vencer, castigar o eliminar al adversario en el frente de la propaganda intelectual al que acaba siendo reducida la tarea de Historiar. O, sencillamente, calificando con etiquetas heredadas de la propaganda de los años de la guerra la compleja realidad de los dos enemigos en lucha. Para el conocimiento ponderado del pasado y para contribuir al entendimiento presente de quienes piensan de modo distinto (tal vez, la única Causa digna de ese nombre), sería más útil intentar trascender las rivalidades o, al menos, intentar comprender las razones de *los otros*, afirmar sus aciertos y analizar sus errores. Por la historiografía consultada, deduzco que no están inmunizados contra la reducción de la Historia a simple propaganda algunos de los historiadores americanos que abordan –y es ya un motivo para felicitarles– la historia de cualquiera de las facetas de nuestra guerra civil, y particularmente la de los brigadistas norteamericanos.

Entre la primera en 1938 y la última en 2007 hay casi una decena de historias relevantes sobre la "Abraham Lincoln Brigade" (o batallón, tal como con acierto se referían a su unidad los mismos brigadistas americanos). La primera en aparecer en mayo o junio de 1938, una pieza oficial de propaganda redactada por John Tisa, del Comisariado de guerra de la XV Brigada Internacional, se tituló *The Story of the Abraham Lincoln Battalion. Written in the trenches of Spain.* Esta breve y parcial historia narraba en 30 páginas su

---

voluntarios en la Bancroft Library (UC Berkeley), Tamiment Library (New York University), University of Illinois at Urbana-Champaign, Hoover Institution (Stanford University) y Adelphi University (New York), y el estudio pendiente de otros archivos. La New York University ha comprado recientemente los archivos de los voluntarios que había venido custodiando Brandeis University, otro de los centros universitarios americanos con una destacada colección documental sobre la guerra civil española.

formación, entrenamiento, bautismo de fuego y primeras bajas en febrero del 37, interrumpiendo el relato con el desfile de los americanos el Primero de Mayo de 1937, en Alcalá de Henares. La omisión de los problemas internos que justo entonces sufría el batallón americano (falta de armas y de entrenamiento militar, de disciplina y de mandos competentes) se explica por la necesidad de movilizar la ayuda de personas y recursos en Estados Unidos, y por el acento épico del texto, deseoso de presentar héroes dignos del antifascismo, su Causa radical por excelencia[295]. En 1938 también vio la luz en Madrid *The book of the XV Brigade: records of British, American, Canadian, and Irish volunteers in the XV International Brigade in Spain, 1936-1938.* La edición, que corrió a cargo del Comisariado de Guerra de la XV Brigada, era la versión oficial sobre la historia de la Brigada, acompañada por numerosas fotografías.

En 1939, dos veteranos (ambos miembros del Cpusa), Edwin Rolfe y Alvah Bessie publicaron en Nueva York sendas historias del Lincoln Battalion. Rolfe, poeta y escritor de talento que había trabajado en los servicios de prensa del Comisariado de la XV Brigada al poco de su llegada a España en junio de 1937, publicó *The Lincoln Battalion. The Story of the Americans who Fought in Spain in the International Brigades*. Por su parte, Bessie editó *Men in Battle* (en español, México, 1969, *Hombres en guerra)* sobre los recuerdos de su estancia en España entre febrero y noviembre de 1938. Estos relatos, aproximaciones a la historia de la Lincoln, eran a la vez los primeros de una larga serie de *memoirs* de voluntarios americanos, sumamente útil como fuente para el estudio de sus ideales y combates. La saga, que se prolonga durante más de 60 años[296], tiene como últimos

[295] «In all their actions the men of the Lincoln Battalion have distinguished themselves by their unswerving devotion to the cause they have come to Spain to defend», *The Story of the Abraham Lincoln Battalion. Written in the trenches of Spain*. Friends of the Abraham Lincoln Battalion, Nueva York, sin fecha, p. 30.

[296] Entre otras, véanse las imprescindibles de Steve NELSON, *The Volunteers. A Personal Narrative of the Fight Against Fascism in Spain*, Nueva York, 1953; Sandor VOROS, *American Commissar*, Philadelphia, 1961; o John TISA, *Recalling the Good Fight: an Autobiography of the Spanish Civil War,* South Hadley, 1981.

exponentes a Harry Fisher (*Comrades. Tales of a Brigadista in the Spanish Civil War*, 1997), Hank Rubin (*A Memoir of an American Medic in the Spanish Civil War*, 1997), William Herrick (*Jumping the Line*, 1998); y Douglas P. Stephens (*A Memoir of the Spanish Civil War*, 2000). Y, a diferencia de las narraciones canónicas de Bessie o Rolfe, donde escasea la autocrítica y la revelación de cuanto tuviese que ver con la pobreza moral de sus camaradas, estas otras tardías no escamotean relatar lo que Fisher llama «*the negative incidents I witnessed during the war, […] some stories that had tormented me for half a century, stories I had shared with practically no one*»[297]: las miserias que presenció en sus camaradas antifascistas, que quiso dar a la luz para que sus recuerdos no fuesen una pieza de propaganda.

El paso de la propaganda a la Historia acerca del Lincoln Battalion tuvo lugar en 1969, al publicarse los primeros estudios académicos, a cargo de los profesores Robert Rosenstone (*Crusade of the Left; the Lincoln battalion in the Spanish Civil War*) y Cecil D. Eby (*Between the Bullet and the Lie; American Volunteers in the Spanish Civil War*, traducido en 1974, Barcelona, *Voluntarios norteamericanos en la guerra española*). *Cruzada* y *Mentira* sintetizan respectivamente sus opuestos enfoques sobre la misión y la interpretación de la estancia de los americanos en España, así como su respectivo crédito hacia *The Abraham Lincoln Brigade*, el libro que dos años antes había editado uno de aquellos voluntarios, Arthur H. Landis. Documentado en la para entonces amplia bibliografía sobre la guerra civil española y en el testimonio oral o escrito de más de setenta voluntarios pertenecientes a la VALB (Veterans of the Abraham Lincoln Brigade) Landis escribió una prolija, justificativa y apasionada crónica de las campañas militares en las que habían participado en España en 1937-38. Esta narración épica que no ahorraba detalles y que aspiraba presuntuosamente a ser una «*definitive history*» le pareció sectaria a Eby, que habría deseado una información que Landis no aporta acerca de deserciones, castigos o el control de los comisarios políticos. Porque en su monografía, Eby parece preocupado, sobre todo, por desvincular la entrega e ideales de

[297] Harry FISHER, *Comrades. Tales of a Brigadista* [sic] *in the Spanish Civil War*, University of Nebraska Press, 1997, p. XIV.

los voluntarios de cualquier asomo de comunismo y por acentuar las carencias militares y la ambición política de algunos de los oficiales americanos al mando de la Lincoln. Por su parte, Rosenstone simpatiza con la tradición reivindicativa del obrerismo americano de los años 30 en la que se insertan los que marcharon a España. De ahí que exponga y suavice al mismo tiempo el papel fiscalizador comunista en Norteamérica o durante la guerra civil española. Además, su esfuerzo por contextualizar a aquellos hombres dejó las primeras reflexiones sociológicas y datos estadísticos, aunque no completos, sobre el origen, profesiones y edades de los voluntarios, y su composición social y racial, prestando una atención pionera a la elevada presencia de judíos entre los voluntarios, que calibra en un tercio.

Un cuarto de siglo después del pugilato entre Eby y Rosenstone, Peter N. Carroll publicó en 1994 *The Odyssey of the Abraham Lincoln Brigade. Americans in the Spanish Civil War* (traducido al español, Sevilla, 2005, *La odisea de la Brigada "Abraham Lincoln". Los norteamericanos en la Guerra Civil Española*). Propiamente, no es un libro sobre la participación americana en la guerra civil española, a lo que Carroll presta relativamente breve atención. El suyo es, más bien, un retrato a la generación de americanos radicales[298] que marcharon a España después de haberse curtido en las batallas sindicales de la Depresión. Atento a su activismo político previo, Carroll participa en y elogia los ideales antifascistas de los voluntarios en España, sin caer en la adulación ni omitir exhibir el lado débil de esos hombres: las quejas, motines y deserciones, la incompetencia militar de algunos mandos y el ajusticiamiento de algunos voluntarios por sus oficiales durante la guerra son tratados por Carroll con atención, aunque no minuciosamente. Para Carroll, la guerra fortaleció entre los supervivientes su compromiso político con la libertad y creó un corporativismo que les permitió resistir los sinsabores a los que se enfrentaron en la postgue-

[298] El término lo empleo con el sentido positivo que tiene la palabra "radical" en la historiografía norteamericana, que es el que usa Carroll cuando habla de los voluntarios como aquellos que lucharon antes, durante y después de la guerra civil española para provocar cambios revolucionarios, radicales, en la sociedad española y estadounidense.

rra española y mundial, y encontrar en las décadas de los 60, 70 y 80 nuevos ideales (Cuba, Vietnam, Nicaragua), perdidos –en muchos de ellos– el encanto en la ideología comunista y la militancia en el Cpusa.

De otra parte, Carroll fue el primero en historiar el Lincoln Battalion en beneficiarse de la apertura de los archivos soviéticos, donde halló documentación inédita que le permitió responder a algunas de las incómodas y menos honorables cuestiones pendientes sobre la Lincoln. Pero Carroll no aborda una serie de cuestiones de su estancia en España, fundamentales a mi juicio. Así, no contextualiza la actividad de aquellos hombres *durante* la guerra, que queda así desfigurada porque nada relevante va dicho sobre su interrelación con la población civil, con los soldados españoles que pertenecían a su Batallón y Brigada o con los ingleses o canadienses que integraban la XV Brigada, con el desarrollo militar y político de las Brigadas Internacionales, con la evolución política republicana... Además, centrado en el mundo de los voluntarios –al que pertenecen también estas cuestiones apenas tocadas– su brillante relato pierde solidez al incurrir en continuas recriminaciones de carácter ideológico. Se crea así un desequilibrio palpable, pues su gran esfuerzo por humanizar y comprender a unos hombres idealistas contrasta con su constante demonización de los nacionales, reducida la complejidad de ese bando a la reiterada etiqueta de "fascismo". Su relato final es el enfrentamiento de héroes de carne y hueso contra una idea diabólica, despersonalizada, omnipresente. Odiar al enemigo pudo hacer mejores soldados (y puede ser comprensible por la naturaleza de la guerra), pero no construye necesariamente mejores historiadores, cuya tarea para lidiar con garantías intelectuales la complejidad de la guerra pasa también por introducir suficiente distancia vital a la enorme cercanía documental.

En 2007, insatisfecho con los relatos publicados sobre la Lincoln, Cecil D. Eby (profesor jubilado, University of Michigan) publicó una segunda historia, titulada *Comrades and Commissars. The Lincoln Batalion in the Spanish Civil War*. Edificada esencialmente sobre su relato de 1969 –quizá algunas repeticiones y duplicidades en el texto se deban a este motivo–, lo novedoso ahora han sido algunas fuentes desconocidas casi cuatro décadas atrás.

La aventura española de los brigadistas americanos merece las simpatías del veterano escritor, cuyo empeño central es criticar el a su entender férreo control del partido comunista norteamericano sobre los voluntarios. Eby salva las intenciones y elogia la ayuda de los brigadistas a la República, pero condena sin paliativos a la mayor parte de los mandos de la Lincoln, y al Partido que desde su cuartel general en Nueva York tomó a su juicio decisiones dogmáticas y contraproducentes, que malograron la eficacia militar de los voluntarios. En concreto, explica que a mayor lealtad comunista en los mandos de la Lincoln (Oliver Law, Robert Hale Merriman, David Doran), mayor era su torpeza militar y el número de bajas norteamericanas, y peor la relación con los soldados; cuanto más férrea la censura en orden a evitar que en Estados Unidos se conociese el desastroso inicio militar de la Lincoln, mayor era la traición y engaño a las nuevas hornadas de voluntarios; cuanto mayor el dogmatismo de los comisarios políticos del Batallón, más dañada quedaba la libertad de los brigadistas americanos, mayor número de motines hubo y más ejecuciones sumarias de voluntarios se perpetraron[299]. Además, Eby tiene por simple mitología otro puñado de temas, aclarando que la Lincoln fue un Batallón y no una Brigada, donde se enrolaron unos 2,800 hombres, 750-800 de los cuales murieron en combate, y donde los españoles preferían no caer, para no correr así la misma suerte de los brigadistas de ser fusilados en el frente por los nacionales, caso de caer prisioneros[300].

La lectura del libro permite concluir que Eby quiere cometer el "*political sacrilege"* de contrariar la historia oficial, desmontar los que tiene por mitos supervivientes sobre los Lincolners, visiones narradas y sostenidas gracias a los esfuerzos del Cpusa y a los de los brigadistas atados a la agenda política del Partido antes que a unos hechos no siempre gloriosos ni heroicos. En definitiva, el relato de Eby elude las insuficiencias del anterior de Carroll y colma con

[299] Cecil D. EBY, *Comrades and Commissars. The Lincoln Battalion in the Spanish Civil War,* University Park, The Pennsylvania State University Press, 2007, respectivamente pp. 91, 98-100, 231, 242, 264; 138, 143; 231-2, 321, 381-5.

[300] Cecil D. EBY, *Comrades and Commissars…*, pp. XI, 426; 259.

mucho los temas que éste había dejado en barbecho. Pero en su afán por censurar cualquier indicio de comunismo en la historia de los Lincolners, Eby parece olvidar que aquellos idealistas a los que alaba vinieron a España gracias al Partido que los movilizó y nutrió sus esperanzas con un arsenal de argumentos. De otra parte, no es exacta su apreciación de que el Partido no informaba a las familias el fallecimiento de sus allegados para evitar un posible descenso en el número de nuevos voluntarios, pues los archivos de los brigadistas contienen no pocas de estas comunicaciones.

Así pues, la historia sobre el Lincoln Battalion no es un tema concluido. Las dos últimas monografías aún dejan pendientes algunas cuestiones, que quizá aclaren el cotejo de los fondos del Cpusa, de lo conservado en Moscú (pese a su uso, más por Eby que por Carroll, aún no es una fuente agotada ni mucho menos) y de los papeles personales de los voluntarios americanos.

Por otra parte, las tres citas de Eby al importante libro de Carroll más parecen una sorda respuesta a la única que Carroll hizo en *The Odyssey* del anterior *Between the Bullet and the Lie* y a la escueta referencia en su Introducción sobre que el de Eby había sido un libro «*fraught with political bias and innumerables errors*»[301]. Está ahora por ver si Carroll, uno de los actuales alma mater de la Veterans of the Abraham Lincoln Brigade, redactará su propia secuela más allá de haber coordinado el reciente (2007) *Facing Fascism. New York & The Spanish Civil War*, que es el catálogo de la exposición que, sobre el particular, acogió The Museum of the City of New York.

Al final, ambas perspectivas son elocuentes del diálogo de sordos del que es reflejo este duelo sobre una cuestión tan vieja como viva. Eby antepone la Libertad que los voluntarios fueron a defender por encima de cualesquiera otros objetivos políticos y necesidades partidistas. Carroll admite como incómodo pero necesario para ganar la guerra civil que la Libertad se supeditara al Orden y a la Disciplina,

[301] Peter N. CARROLL, *The Odyssey of the Abraham Lincoln Brigade. Americans in the Spanish Civil War,* Stanford, Stanford University Press, 1994, p. IX.

olvidando quizá que ese fue el camino que sus odiados *fascistas* recorrieron para imponer su voluntad en tiempo de guerra y construir a su antojo la España posterior.

Que el Partido Comunista Americano reclutase a los casi tres mil voluntarios que marcharon a España fue posible no por una lealtad ciega y obligada, sino por la atención masiva que el conflicto español tuvo en la opinión pública de Norteamérica. Pero apenas hay historiografía reciente sobre un amplio haz de cuestiones específicas sobre el papel que la prensa, las iglesias o los sindicatos jugaron en la movilización de la sociedad estadounidense[302]. Por el contrario, sigue vivo el interés acerca de la actitud del Gobierno norteamericano ante la guerra civil[303]. La limitada base documental de los primeros

[302] Pueden verse las tesis doctorales no publicadas de John David VALAIK (1964), "American Catholics and the Spanish Civil War, 1931-1939" o de Pedro M. ARRAMBIDE (1976), "The reaction of the Protestant and Catholic churches in the U.S.A. to the Spanish Civil War". Sobre Roosevelt y el catolicismo americano en un periodo algo más amplio, George Q. FLYNN, *Roosevelt and Romanism: Catholics and American Diplomacy, 1937-45*, Westport, Greenwood, 1976; o Leo V. KANAWADA, *Franklin D. Roosevelt's diplomacy and American Catholics, Italians, and Jews*, Ann Arbor, UMI Research Press, 1982.

[303] En relación con los orígenes de la neutralidad estadounidense, Douglas Little escribió la más destacada contribución norteamericana sobre las relaciones entre USA y la II República, *Malevolent Neutrality. The United States, Great Britain, and the Origins of the Spanish Civil War*, Ithaca, Cornell University Press, 1985. Little relata la desapacible historia diplomática hispano anglosajona desde Primo de Rivera a la declaración norteamericana de embargo moral del 11 de agosto de 1936. Y lo relevante no es tanto que considere que la neutralidad inglesa y americana fue un error que desencadenaría en 1939 otra guerra peor, como la exposición de los recelos anglosajones políticos y económicos hacia los gobiernos republicanos: por el creciente proteccionismo español para equilibrar su balanza fiscal, por la incertidumbre de las compañías anglosajonas de ser nacionalizadas en 1931 y 1936 y, sobre todo, por el peso atribuido al comunismo español durante la República, acertadamente escaso para el *Foreign Office* inglés, y erradamente grande para el Departamento de Estado norteamericano.

estudios[304] acabó en 1968, al publicar Richard Traina su documentada monografía *American Diplomacy and the Spanish Civil War*, una bien elaborada síntesis que combina la exposición de las circunstancias exteriores y domésticas que aconsejaron la neutralidad –el contexto internacional, la dependencia de la diplomacia inglesa, el tradicional aislamiento norteamericano, el hecho de ser 1936 un año electoral– con el lamento por la inacción y la descripción del lento pero incompleto viraje de Roosevelt hacia un soporte mayor al republicanismo español.

Una reciente puesta al día de la amplia bibliografía y de las opiniones sobre Roosevelt y la guerra española ha sido (2007) *FDR and the Spanish Civil War. Neutrality and Commitment in the Struggle that Divided America*, a cargo de Dominic Tierney, assistant professor of Political Science en Swarthmore College (Pennsylvania). En realidad, esta sólida monografía es más que una revisión bibliográfica gracias a que Tierney ha consultado (y hecho un inteligente uso de) la Biblioteca del Congreso, de las series diplomáticas del Departamento de Estado (Washington) y del *Foreign Office* (Londres) y, especialmente, de los papeles de los altos oficiales de la Secretaría de Estado bajo Roosevelt, que se conservan en la Franklin D. Roosevelt Library de Nueva York y en las universidades de Harvard y Princeton. Como el propio autor indica, «*The major purpose of this book is to investigate the nature of Roosevelt's beliefs about the Spanish Civil War and to establish the extent to which his personal views influenced American policy*»[305]. Tierney, que aspira a mucho más que a situar a Roosevelt ante los problemas españoles, concluye que su protagonismo en los años cruciales previos a la segunda guerra mundial no se ha valorado en su justa medida.

[304] Foster Jay TAYLOR, *The United States and the Spanish Civil War*, Nueva York, Bookman Associates, 1956; Allen GUTTMANN, *The Wound in the Heart: American and the Spanish Civil War*, Nueva York, Free Press of Glencoe, 1962; y Allen GUTTMANN (ed.), *American Neutrality and the Spanish Civil War*, Boston, Heath, 1963.

[305] Dominic TIERNEY, *FDR and the Spanish Civil War. Neutrality and Commitment in the Struggle that Divided America*, Durham, Duke University Press, 2007, p. 9.

El resultado de la nueva documentación y de un análisis inteligente es una refomulación de las tesis sobre la percepción de Roosevelt ante el conflicto español, y ante la realidad europea. Un relato que narra cómo Roosevelt fue modificando su pensamiento durante el conflicto, desde la indiferencia inicial en 1936 –guiada por su temor a precipitar una guerra aún más general– hasta la búsqueda de tímidos modos de ayudar a la República en 1938, no tan decididos que perdiese el respaldo doméstico de sus votantes católicos, que a su vez secundaban mayoritariamente a Franco. En ese contexto es donde Tierney sitúa algunas de las iniciativas de Roosevelt, como sus gestiones encubiertas en París en mayo de 1938 para vender aviones a la República, el envío de ayuda humanitaria a España y su fracasada mediación para encontrar un compromiso que pusiera fin a la guerra en noviembre de 1938. De otra parte, la imagen cada vez más clara que Roosevelt tuvo del fascismo como una amenaza para Europa y Estados Unidos, particularmente desde el *Anschluss* austriaco y la crisis de Munich en septiembre de 1938, cambió sus convicciones acerca de la naturaleza de la guerra española y la necesidad de construir otras políticas de contención más firmes.

El análisis de Tierney tiene como núcleo descubrir tales creencias políticas y exponer la política que Roosevelt articuló, de acuerdo a esos nuevos paradigmas. Pero el mismo autor afirma que el resultado fue una mezcla de «*creativity, inconsistency, activity, incoherence, experimentation, as well as both flexibility and inflexibility*»[306]. En definitiva, que esas convicciones careciesen de la resolución decidida para ser puestas en práctica solo confirma la fuerza de unos condicionantes domésticos y externos que son justamente los que Tierney trata de relativizar a lo largo de su relato. Con todo, la abundante documentación de archivo utilizada y el esfuerzo por dialogar con la extensa literatura disponible sobre el particular garantizan a las nuevas tesis de esta monografía un destacado papel en la controversia aún viva acerca de la política exterior de Roosevelt.

La intervención soviética en la guerra.

[306] Dominic TIERNEY, *FDR and the Spanish Civil War…*, p. 159.

Cuál fue el propósito de la intervención soviética, sus límites, sus logros, su contexto o su contenido son cuestiones aún vivas, pues las fuentes soviéticas disponibles han estado cerradas hasta hace relativamente poco tiempo, o aún lo siguen estando. A partir de 1991, la apertura gradual de archivos rusos ha permitido que varios académicos americanos hayan publicado algunos trabajos notables y elaborado síntesis cuya solidez descansa sobre estos nuevos aportes.

Annals of Communism, colección editada por Yale University Press, publica desde 1995 ediciones documentales acerca del comunismo internacional y de la historia soviética, entre su ascenso en 1917 y su fin en 1989[307], que se hallan en archivos estatales rusos y en los archivos del Partido Comunista Soviético y que son inéditas, en gran medida. Equipos conjuntos de académicos rusos y americanos seleccionan los textos y realizan los estudios que los contextualizan. Fruto de esta colaboración ha sido hasta la fecha la publicación de 20 ediciones monográficas, una de las cuales es *Spain Betrayed: the Soviet Union in the Spanish Civil War* (2001), a cargo de Ronald Radosh, (emérito de la City University, New York, actualmente en el Hudson Institute, Washington), Mary R. Habeck, (Yale University) y Grigory Sevostianov (Academia de Ciencias de Rusia y del Instituto de Historia Universal de Moscú). Radosh realiza el estudio introductorio; Habeck la traducción del ruso al inglés; y Sevostianov la selección documental. La versión en castellano salió en 2002 en Barcelona, con el título de *España Traicionada. Stalin y la Guerra civil española*[308].

Más que un análisis detallado acerca de la participación soviética, *Spain Betrayed* es una edición de 81 documentos sobre su intervención en la política española, la organización de las Brigadas Internacionales, la diplomacia, la ayuda militar de los asesores

[307] Información completa sobre el proyecto, las publicaciones, los estudios en curso, etc., en http://www.yale.edu/annals.

[308] Otros dos libros de *Annals of Communism* traen información sobre la actividad soviética en España: *Dimitrov and Stalin, 1934-1943: Letters From the Soviet Archives*, editado por Alexander DALLIN y F.I. FIRSOV (2000) y *Enemies Within the Gates: The Comintern and the Stalinist Repression, 1934-1939*, editado por William J. CHASE (2001).

soviéticos, o las actividades de su personal de inteligencia en España. La mayor parte de los documentos proceden del *Rossiisky Gosudarstvennyi Voennyi Arkhiv*, el Archivo Militar del Estado Ruso y, en su conjunto, no ofrecen una piadosa imagen del papel soviético. Todo lo contrario.

La principal contribución de este volumen son más los documentos que los comentarios de sus editores, ninguno de los cuales es experto en historia de España[309]. Comparto las alabanzas que Enrique Moradiellos reseñó en su momento sobre la publicación de estos documentos y sus críticas sobre algunas conclusiones del estudio introductorio[310], aunque me inclino a pensar que esa crítica subraya especialmente las carencias de los editores antes que la elocuencia de los documentos, un rasgo que es también común en otras críticas vertidas en revistas anglosajonas por Helen Graham, Gover Furr o

[309] Los trabajos de RADOSH sobre la izquierda americana son suficientemente conocidos: *Prophets On The Right: Profiles of Conservative Critics of American Globalism*, Bueva York, Simon & Schuster, 1975; *Divided They Fell: The Demise of the Democratic Party*, Nueva York, Free Press, 1996; *Commies: A Journey Through the Old Left, the New Left, and the Leftover Left*, San Francisco, Encounter, 2001; y *Red Star Over Hollywood: The Film Colony's Long Romance With The Left*, San Francisco, Encounter, 2005; y en colaboración con Joyce MILTON, *The Rosenberg File: a search for the truth*, Nueva York, Holt, Reinhart, and Winston, 1993; y con Harvey KLEHR, *The Amerasia Spy Case: Prelude to McCarthyism*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1996. Por su parte, Mary R. HABECK coeditó en 2000, *The Great War and the Twentieth Century*, New Haven, Yale University Press, y publicó en 2003, *Storm of steel: the development of armor doctrine in Germany and the Soviet Union, 1919-1939*, Ithaca, Cornell University Press, y en 2006, *Knowing the enemy: jihadist ideology and the War on Terror*, New Haven, Yale University Press. Por su parte, la amplia producción de Sevostianov se centra en las crisis de entreguerras.

[310] *Historia del presente*, 2, 2003, pp. 222-6. Moradiellos critica el desconocimiento de la bibliografía española; la parcial ayuda que esa documentación ofrece para responder a algunos temas, por ejemplo: por qué y cuándo decidió Stalin intervenir en España, y cómo se efectuó esa ayuda; o la tergiversación de las conclusiones de Howson en su *Arms for Spain*.

Robert H. Whealey[311]. Es este último quien tiene mucha razón al afirmar que la luz que arroja esta edición es novedosa e importante, pero aún no completa.

La tesis doctoral que Daniel Kowalsky presentó en la universidad de Wisconsin-Madison en 2001 mejora de un modo sistemático este marco esbozado en *Spain Betrayed*. Su tesis ganó la edición de ese año del Premio Gutenberg de la American Historical Association: su libro puede consultarse en inglés como e-book, o por su ediciones de 2004, española: *La Unión Soviética y la Guerra Civil Española: una revisión crítica*; o inglesa: *Stalin and the Spanish Civil War*[312]. Desde 2005, Kowalsky es miembro del departamento de Historia de la Queen's University Belfast y está preparando la edición

[311] Helen GRAHAM en "Spain Betrayed? The New Historical McCarthyism", *Science & Society*, 68/3, 2004, pp. 364-9, también subrayó la falta de una *edición interpretativa* de los textos, cuestionando además los criterios de selección, y la que califica de interpretación a priori de los editores acerca del control comunista en la zona republicana. El título de su reseña alude a la razón que explicaría estas carencias: un prejuicio anticomunista de los editores, *revival* del macarthismo. Pero el razonado peligro de la parcialidad no es exclusivo. En su reseña, Graham no cita la clarificadora contribución publicada en 2004 por Daniel KOWALSKY: *La Unión Soviética y la Guerra Civil Española: una revisión crítica*, Barcelona, Crítica. Las tesis de Kowalsky y Graham difieren, pero Kowalsky es riguroso y su base documental muy firme. Por su parte, Grover FURR hace una crítica ortodoxamente comunista en "Anatomy of a Fraudulent scholarly Work: Ronald Radosh's *Spain Betrayed"*, en *Cultural Logic, an electronic journal of Marxist theory and practice*, 6, 2003. Furr confiesa que está interesado en criticar a Radosh por «*his zeal to arraign the communists*» más que en dialogar con unas fuentes que son «*fascinating and valuable*» y que revelan «*tremendous respect for the communist effort in the Spanish Civil War*». No queda claro entonces tanta indignación contra los editores de una monografía que, de acuerdo a los propios puntos de vista de Furr, tiene un contenido esencial tan positivo. Una crítica elogiosa, en Denis SMYTH, *Slavic Review*, 61/3, 2002, pp. 625-6. La reseña de Robert H. WHEALEY, en *H-Diplo, H-Net Reviews*, March, 2002. http://www.h-net.msu.edu/reviews/showrev.cgi?path=272391019497687.

[312] La versión digital, http://www.gutenberg-e.org/kod01/ (usuario: *coy*; pass-word: *empire*).

de un nuevo libro sobre la relación entre la URSS y España, titulado *Decree and power: Soviet intervention in the Spanish Civil War*, aún no publicado en el momento de redacción de este artículo (13 de agosto de 2008). Lo ya publicado tiene un interés sobresaliente, tanto por el carácter de las fuentes primarias y secundarias usadas como por la finalidad pretendida y el resultado cosechado.

Este libro es un intento ambicioso de estudiar exhaustivamente las relaciones hispano soviéticas durante la guerra: su contenido militar, humanitario, diplomático, propagandístico y cultural; sus mutuas intenciones y logros. Es un estudio cimentado sobre unas fuentes de primera magnitud, buena parte de ellas inéditas, halladas por el autor en archivos españoles (Histórico Nacional en especial, Salamanca o Exteriores) y rusos, sobre todo. Mientras sigan cerrados otros archivos soviéticos con información relevante sobre la guerra civil española, pueden considerarse concluyentes los enfoques incisivos de Kowalsky, que aquilatan la literatura existente sobre la práctica totalidad de esas relaciones. Algunos temas son radicalmente novedosos, como el análisis global sobre las relaciones diplomáticas ruso españolas, el apoyo propagandístico pro republicano *en* la Unión Soviética, o el capítulo dedicado a las relaciones culturales hispano-soviéticas antes y durante la guerra civil, sobre lo cual solo se disponía del estudio de Antonio San Román Sevillano. Otros suponen avances notables en la literatura al respecto: así, subrayando su carácter de instrumento propagandístico y político más que humanitario, la parte de la evacuación de los niños españoles a Rusia enriquece las valiosas aportaciones de Alted Vigil y Zafra y otros. Y para los asuntos militares, las fuentes usadas le permiten rectificar o confirmar las conclusiones de lo publicado en los últimos 40 años. Por otra parte, abordar un tema tan ambicioso en su conjunto a partir de esas fuentes directas ha supuesto que Kowalsky esté muy al margen de los intentos en distinto grado de satanizar el maquiavelismo soviético o alabar la desinteresada ayuda estalinista a la República.

La tipología, cantidad y calidad, transporte y uso del material militar soviético es explicado en detalle a partir de la documentación y los estudios anteriores de Gerald Howson (1998) y Yuri Ribalkin (1992 y 2000). Según la precisa cuantificación de Kowalsky, su techo se alcanzó en junio de 1937 para disminuir gradualmente desde

entonces sin llegar a desaparecer del todo hasta el fin de la guerra, concluyendo que, «en cualquier caso, las pruebas documentales son suficientes para refutar la tesis del abandono» militar soviético a la República, o la de un abusivo sobrecoste del material militar enviado[313]. Además, cuánto personal ruso en España, cuáles sus activi-dades, su estructura jerárquica o su papel han sido también cuestiones precisadas con detalle. Según Kowalsky, la finalidad de esta colabo-ración militar fue defender a la República y proteger los intereses geoestratégicos soviéticos. Pero ambos objetivos naufragaron hacia mediados del 37. En lo político, porque el celo soviético en eliminar a los disidentes (el caso del POUM) le granjeó la desconfianza de los republicanos no comunistas; y en lo militar, porque Alemania e Italia comenzaron a vencer entonces la carrera armamentística y, sobre todo, por el torpe trabajo de los asesores militares soviéticos por la cons-tante intromisión desde Moscú y por los recelos del Ejército y Gobier-no republicanos por la conducta arrogante y autónoma de los rusos.

Las relaciones diplomáticas también son analizadas a fondo. Poca atención recibe la legación diplomática soviética en comparación con la detenida descripción de la apertura en Moscú de la primera embajada española ante la URSS en octubre de 1936, y de «la indiferencia y la incuria del Gobierno español»[314] para dotarla durante 1937 y 1938 de personal cualificado, presupuesto adecuado, claves diplomáticas seguras, valija regular… o de un nuevo embajador español cuando Marcelino Pascua marchó a París en marzo del 38. En las razones de esta paradójica situación aún caben algunos análisis más pormenorizados, pues Kowalsky aventura solo como posibles causas la falta de organización republicana y una sumaria y no muy

[313] Daniel KOWALSKY, *La Unión Soviética y la guerra civil española. Una revisión crítica,* Barcelona, Crítica, 2004, p. 231. Más bien, su opinión es justamente la contraria: «Hasta que aparezca nueva documentación de archivo que nos indique lo contrario, debemos llegar a la conclusión de que el objetivo primordial de Stalin en España fue la victoria de la República» (p. 337).

[314] Daniel KOWALSKY*, La Unión Soviética y la guerra civil española...,* p. 64.

convincente explicación sobre la rivalidad política en los sucesivos Gobiernos entre el PSOE y el PCE.

En cuanto a la propaganda soviética en España durante la guerra, los libros, panfletos, fotografías o películas enviadas por la Sociedad para las Relaciones Culturales con el Exterior (VOKS) alcanzaron su cota máxima en el otoño de 1937, para iniciar un rápido declive cuyo fin el autor sitúa en febrero de 1938. Kowalsky cree percibir que «el paralelismo entre la retirada de los recursos culturales destinados a la República, la disminución del nivel de las misiones diplomáticas del Kremlin, y la decadencia de la ayuda militar son fenómenos relacionados a todas luces entre sí»[315].

Su conclusión es que la ayuda militar y propagandística soviéticas, en apariencia sólidas, fueron realmente ligeras: no hubo ni supremacía militar, ni grandes efectivos, ni buenas relaciones con el Gobierno español. España estaba demasiado lejos para quedar bajo el control de Stalin, tan solo uno más de los actores en la zona republicana, y no precisamente el más poderoso para Kowalsky. Estos bien documentados matices a la real capacidad de Stalin de imponer sus objetivos políticos son una más de las sugerentes perspectivas que ofrece su sólida monografía.

La tercera aportación sobre el papel soviético en la guerra de España corre a cargo de Stanley Payne. Profesor emérito de la universidad de Wisconsin-Madison, es el hispanista norteamericano sobre el siglo XX español más activo y uno de los más influyentes escritores anglosajones sobre la historia política, militar e ideológica española de 1931 a 1975. Sus conocidos trabajos publicados en 1961 sobre la Falange, y en 1967 sobre el militarismo español contemporáneo son ya obras clásicas que abrieron perspectivas historiográficas y que gozaron por largo tiempo de una dominante posición, modificada luego por la aparición de nuevas fuentes y nuevos análisis. Su extensa producción de los últimos 25 años sobrepasa la decena de

[315] Daniel KOWALSKY, *La Unión Soviética y la guerra civil española...,* pp. 156-7.

monografías, cuyo hilo conductor es la historia política e ideológica de la República, la guerra civil y el franquismo.

Su monografía publicada en 2003, *Unión Soviética, comunismo y revolución en España (1931-1939)* tiene el interés de contextualizar la atención soviética hacia España durante toda la década (y aún antes, desde la fundación del partido comunista español), el ánimo de adentrarse en uno de los más polémicos temas de la guerra civil tratando de esclarecer las intenciones de la intervención soviética, y la serenidad de hacerlo con argumentos y sin apriorismos. En primer lugar, tal vez haya que precisar que este libro no es novedoso por las fuentes. Las que Payne utiliza, de hecho, las brindan los anteriores trabajos de Burnett Bolloten (*The Spanish Civil War*, 1991), Antonio Elorza y Marta Bizcarrondo (*Queridos camaradas: La Internacional Comunista y España, 1919-1939*, 1999), la edición documental *Spain Betrayed: the Soviet Union in the Spanish Civil War* (2001), y la tesis doctoral de Daniel Kowalsky, "The Soviet Union and the Spanish Republic: Diplomatic, Military and Cultural Relations, 1936-1939".

Tampoco es novedoso que Payne se mueva con soltura con la literatura disponible. En este caso, con la anglosajona, rusa y española sobre el particular. Desde luego, parece difícil acusarle de sectario o partidista, pues Payne dialoga con los protagonistas y con las más importantes monografías, memorias, ediciones documentales, etc. publicadas durante el curso o desde que acabó la guerra civil, acerca del papel jugado por el comunismo soviético en los acontecimientos españoles. Sobre este tema, el uso historiográfico es muy completo[316]. La historia de los inicios comunistas en España (1917-1931) y el comunismo durante la República interesan solo para comprobar que, antes de la guerra civil y a diferencia de Alemania e Italia, la Unión Soviética fue la única gran potencia que trataba de intervenir persistentemente en España a través de diversos grupos comunistas y en particular del minúsculo partido comunista español, cuya importancia creció desde febrero del 36. Payne detalla esta docilidad a Moscú desde sus mismos inicios, pero su análisis se hace más pormenorizado

[316] Pueden verse las reservas de William J. CHASE sobre este particular, en *Slavic Review*, 65/2, 2006, pp. 386-7.

para la etapa de 1935 a 1939, desde la articulación de la nueva teoría de los Frentes Populares hasta el fracaso del proyecto geopolítico stalinista al entrar las tropas franquistas en Madrid.

Payne ha querido esclarecer dos grandes cuestiones, que tienen lugar no sólo pero sí predominantemente durante la guerra civil. La primera, hasta qué punto la Unión Soviética intentó sovietizar España y qué grado de control tuvo. La segunda, hasta qué punto la URSS se benefició de la actividad en España del Komintern y del Partido comunista español.

Payne sostiene que Stalin intentó construir una democracia popular por primera vez en Europa[317]. La española fue un ensayo fracasado de construir las que tras la guerra mundial fueron las democracias populares centroeuropeas. Fracasado y distinto, pues aquí no hubo tropas de ocupación rusas, ni elecciones de transición hacia el modelo de partido único en la zona republicana, pese a los deseos de Stalin en este sentido y a las presiones del Partido Comunista Español sobre el gobierno republicano. En realidad, la nueva República que surge en la contienda no tiene un paralelo histórico exacto, pues «siguió siendo semipluralista y restableció un limitado marco de derecho»[318]. El control de Stalin sobre esa República a través del Partido Comunista y del Gobierno Negrín no fue decisivo, mediatizado como estuvo por la autonomía de los otros partidos republicanos y por el hecho de que Negrín fue un complaciente aunque no sumiso aliado. Y, también, mediatizado por las propias cautelas de Stalin durante el conflicto, para no enajenarse la voluntad de los gobiernos

[317] Al respecto, véanse Julián GORKIN, "Spain: First test of a People's Democracy", pp. 195-226, en: Jeane J. KIRKPATRICK, ed., *The Strategy of Deception: a Study in World-wide Communist Tactics*, Nueva York, Farrar-Straus, 1963; y las obras de Burnett BOLLOTEN, *The grand camouflage. The Communist Conspiracy in the Spanish Civil War*, Londres, Hollis & Carter, 1961; *The Spanish Revolution,* Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1979, pp. 215-22, y *The Spanish Civil War. Revolution and Counterrevolution*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1991, p. 228-35.

[318] Stanley G. PAYNE, *Unión Soviética, comunismo y revolución en España (1931-1939)*, Barcelona, Plaza & Janés, 2003, p. 387.

inglés y francés en previsión de un hipotético enfrentamiento con Alemania, que deseaba evitar a toda costa.

Que la Unión Soviética obtuvo beneficios es innegable para Payne: su intervención le salió prácticamente gratis en personal y recursos; su ayuda sirvió para catapultar al Partido Comunista como actor central en el escenario español; la de España fue la cantera donde se formaron los servicios de inteligencia de la NKVD y un no pequeño número de mandos en los países satélites comunistas acabada la segunda guerra mundial; y la experiencia militar sirvió para modernizar las armas rusas. Con todo, Payne cree que el balance final fue negativo, pues Stalin no logró su más importante propósito, que era asegurar la seguridad de la URSS contra la agresiva política antisoviética de la Alemania nazi. El antifascismo que la propaganda del Comintern sembró en las sociedades francesa e inglesa no escoró a sus gobiernos hacia pactos con la URSS y solo el cambio radical en la estrategia soviética en agosto de 1939 trajo consigo la seguridad buscada, a costa de sacrificar el antifascismo propagandístico elaborado durante la guerra española y de sustituirlo durante el tiempo que Hitler mantuvo su alianza por el de guerra imperialista.

Aunque su armazón bibliográfico esencial es muy crítico hacia la acción soviética en España, el matizado cuadro resultante no se ancla en una interpretación preconcebida. En este sentido, Payne es inocente del pecado original de anticomunismo que la crítica ha acusado a los editores de *Spain Betrayed*, pero no por completo, pues ha sido también cuestionada su distinción sobre el doble lenguaje de la Comintern antes y durante la guerra. Uno propagandístico –contrarrevolucionario–, cuyo núcleo era el del Frente Popular antifascista y democrático, y su actor un Partido Comunista español estratégica pero no sinceramente moderado. Y otro verdadero –revolucionario–, que a su juicio se percibe claramente en las fuentes y cuyo núcleo era la construcción no de una democracia liberal, sino de otra popular,

liderada por quienes secundaban las directrices de Moscú en España[319].

Visiones generales sobre la guerra civil.

Gabriel Jackson publicó en 1965 la primera destacable historia sobre la guerra civil española redactada por un norteamericano. Su esfuerzo por buscar las raíces del conflicto no fue la menor de las cualidades de su *The Spanish Republic and the Civil War, 1931-1939*, cuatro años posterior al también clásico relato sobre la guerra civil del inglés Hugh Thomas[320]. Desde entonces hasta la fecha, nuevas generaciones de historiadores anglosajones han analizado con metodologías distintas el conflicto y sus causas, su contexto y sus consecuencias. La paulatina apertura de archivos españoles y la completa libertad de expresión en el país tras el fin de la dictadura ofrecieron nuevas posibilidades historiográficas a los académicos anglosajones y españoles. Cuestión distinta –sobre la que no me atrevo a dar una opinión fundada– es hasta qué punto la progresiva normalización política española y su creciente homogeneización social con Europa, que ha atenuado el carácter peculiar del país y de su historia, ha mitigado también el estudio del *caso español* en el mundo anglosajón.

A más de setenta años de su inicio y a casi cincuenta de elaboración de las primeras historias sobresalientes sobre la guerra, en la última década han aparecido algunos relevantes estudios a cargo de los profesores norteamericanos Stanley G. Payne, George R. Esenwein y Michael Seidman.

En este decenio, dos de las obras de Stanley Payne tratan de la guerra y sus causas: *40 preguntas fundamentales sobre la guerra civil* (2006) y *El colapso de la República: Los orígenes de la Guerra Civil*

[319] Stanley G. PAYNE, *Unión Soviética…* pp. 182-3; a este respecto, véanse las matizaciones de George ESENWEIN en *American Historical Review,* 110/3, 2005, pp. 876-8.

[320] *The grand camouflage*, que Burnett Bolloten publicó en 1961 fue el primero de sus esfuerzos historiográficos por comprender la revolución social provocada por la sublevación militar. Es conocido el gran impacto de sus tesis, pero en rigor no escribió una historia sobre la guerra civil.

(1933-1936), publicado en castellano en 2005 y en inglés en 2006, *The Collapse of the Spanish Republic, 1933-1936*. Desde su primer estudio sobre la República en 1970, Payne ha vuelto a ese tema repetidas veces desde 1993 para analizar la responsabilidad de las organizaciones políticas y de sus dirigentes en el fracaso republicano. A su juicio, el colapso se produjo porque muy particularmente el partido socialista, y también la CEDA, no renunciaron a la violencia política para defender su particular republicanismo, como quedó de manifiesto en octubre de 1934 o en febrero de 1936. Entre medias, la destrucción del Partido Radical supuso para Payne el fin de la única alternativa al discurso revolucionario / antirrevolucionario dominante en los meses anteriores al inicio de la guerra civil[321].

40 preguntas está pensado y escrito para un lector español no académico que quiera tener a la vista la información esencial sobre las causas, contenido y resultado de la guerra civil, unas consideraciones equilibradas y un amplio aparato crítico. Payne busca la equidistancia entre los extremos maniqueos no por una corrección política de la que carece, sino porque la sumamente compleja historia española de la década de los 30 se resiste a simplificaciones toscas, tan extrañas en sus monografías. Al no tener una agenda que defender ni sentirse heredero de ninguna de las Españas derrotadas en la guerra o tras el franquismo, Payne está en condiciones de salvaguardar su independencia, claridad expositiva y sentido crítico. Estos son los rasgos de

[321] Las reseñas de Mary VINCENT (University of Sheffield) en *The American Historical Review*, 112/5, 2007, p. 1616, y la de Antonio CAZORLA-SÁNCHEZ (Trent University, Canadá) en *The Journal of Modern History*, 80/2, 2008, pp. 447-8, matizan el diagnóstico de Payne centrado en la búsqueda de la responsabilidad de partidos, líderes e ideologías. Ambos sugieren que un análisis basado en la cultura política, la identidad social y cultural o la naturaleza y estructura de la movilización social a escala local clarificaría con mayor exactitud esta responsabilidad. Más aún, la búsqueda de responsabilidades le parece a Vincent que «*rests on a political judgment, even a political sympathy, and there is a very real danger that any search for "responsibility" will result in a dialogue of the deaf*». Sin duda, el riesgo es innegable si esa afinidad política prevalece sobre la búsqueda de la verdad histórica, aunque las respuestas halladas contraríen las simpatías ideológicas del historiador. Por mi parte, dudo que Payne incurra en ese riesgo.

este libro divulgativo, cuya peculiar estructura no evita ocasionales repeticiones en algunas de sus respuestas, ni cuyas tesis centrales escapan a duplicaciones ya presentes en toda su producción historiográfica. En realidad, este trabajo es una síntesis de cuarenta años de reflexión.

Y la reflexión comienza por señalar a los responsables del colapso de la frágil democracia republicana, dudoso *mérito* que Payne reparte entre los militares sublevados y sus amigos políticos y quienes en la izquierda justificaron y emplearon igualmente la violencia, hasta polarizar la sociedad en torno al discurso pro y anti revolucionario durante el primer semestre del 36. Así pues, la guerra llegó predominantemente por razones de orden interno, pero fueron los condicionantes externos los que transformaron la identidad política de ambos bandos, hasta adquirir un dominante pero no único componente ideológico fascista o comunista, que eran por completo secundarios en los inicios de la guerra y que la propaganda tiñó en cada caso como una cruzada, antifascista o anticomunista[322]. Y, también en ambos casos, el aniquilamiento del rival fue una *purificación* social heredero de la naturaleza esencialmente antirrevolucionaria o revolucionaria con que unos y otros sintieron la guerra, naturaleza que justificó la necesidad e intensidad de esas eliminaciones en ambas sociedades durante la contienda, y contra los vencidos al acabar: la consecuencia fue que el número de asesinatos debidos al doble proceso de represión –sumados los ejecutados en la postguerra– fuese igual o levemente superior al de las bajas en acción militar[323].

A estos ejes nucleares Payne añade al final del libro sus argumentos sobre la memoria histórica, un debate que no considera histórico o, por expresar su idea con más precisión, que entiende como una estrategia política que el socialismo español emplea poco antes de abandonar el poder en 1996 para «compensar su relativo declive

[322] Stanley G. PAYNE, *40 preguntas fundamentales sobre la guerra civil*. Madrid, Esfera de los libros, 2006, pp. 20, 25-8, 43, 68, 70-1, 152, 243-8, 467, 493, 496, 499.

[323] Stanley G. PAYNE*, 40 preguntas fundamentales sobre la guerra civil,* pp. 130-43, 467-73.

político y su parcial vacío ideológico con la recuperación de los recuerdos de la Guerra Civil, utilizándolos para condenar a la derecha»[324]. Un propósito que le parece grave por el abandono del espíritu de concordia de la Transición; y por la instrumentalización política de la historia de la República, la guerra y el franquismo: entonces, la historia verdadera es el estudio de la represión franquista y la minusvaloración de los orígenes del conflicto y de la represión republicana. En esta reducción de la Política a rencilla y de la Historia a sirvienta surge de nuevo el tema de las responsabilidades de los líderes, las formaciones políticas y la ideología, setenta años después. Y de los historiadores. Porque Payne vuelve a ser radicalmente crítico ahora. Pero, por contraste, quiero creer que en su reproche se contiene la esperanza de alentar a las nuevas generaciones de historiadores a estudiar del modo más imparcial que se pueda cualquier tema de nuestra convulsa historia *reciente*, obviamente incluida la represión franquista.

The Spanish Civil War. A Modern Tragedy es el título del segundo libro que ha dedicado al conflicto español el profesor de la universidad de Florida George R. Esenwein, en 2005. Diez años antes editó su *Spain at War: The Spanish Civil War in Context, 1931-1939,* una obra de colaboración con Adrian Shubert[325] atenta a narrar las tensiones polifónicas que causaron el choque, a su juicio: la irresuelta identidad religiosa y regional española, el problema militar o los

[324] Stanley G. PAYNE*, 40 preguntas fundamentales sobre la guerra civil,* p. 514.

[325] El interés de ESENWEIN por la historia de España se remonta a su *Anarchist Ideology and the Working-Class Movement in Spain, 1868-1898,* Berkeley, University of California Press, 1989, el primer relato en inglés sobre los embrionarios debates entre las corrientes anarquistas españolas acerca de sus objetivos políticos últimos y las inmediatas tácticas de acción. Por su parte, el profesor de York University (Toronto, Canadá) Adrian SHUBERT ha centrado su producción en aspectos sociales de la historia española contemporánea, desde su primer libro *Hacia la revolución. Orígenes sociales del movimiento obrero en Asturias, 1860-1934*, Barcelona, Crítica, 1984 (*The road to revolution in Spain: the coal miners of Asturias, 1860-1934*, Urbana, University of Illinois Press, 1987), hasta el último *A las Cinco de la Tarde: Historia de la Corrida de Toros*, Madrid, Turner, 2002.

conflictos sociales urbanos y agrarios. La segunda parte del trabajo se centra en estudiar cómo evolucionaron esas fracturas españolas durante la guerra, además de atender a la intervención extranjera y al papel de la propaganda. Que el cuadro resultante posea un grado de rigor y precisión destacables al explicar la complejidad del conflicto se debe a la pericia de los autores y, tal vez, al hecho –es el caso de Esenwein– de haber tenido por mentor a Burnett Bolloten.

Por el contrario, *A Modern Tragedy* es un manual de texto para estudiantes universitarios con un limitado interés para los especialistas, que combina sintéticas acotaciones históricas con la edición paralela y habitualmente comentada por el autor de 176 documentos: por lo general, extractos de *memoirs* contemporáneas a la guerra, de informes diplomáticos de las naciones extranjeras implicadas, o de artículos de prensa, más otros textos extraídos de estudios monográficos. La selección textual sobre el papel de la mujer en la guerra o sobre aspectos raciales como la participación de negros, el antisemitismo o la presencia de musulmanes, radica en su aspiración de superar los dualismos que considera estuvieron y aún siguen presentes en los análisis del conflicto, reducido a su entender a una lucha bidimensional entre pares de conceptos: socialismo y capitalismo, ateísmo y cristianismo, fascismo y democracia.

Michael Seidman (University of North Carolina) ha escrito en este decenio la única original historia sobre la guerra civil española: *Republic of Egos. A Social History of the Spanish Civil War* (2002), traducida en 2003 como *A ras de suelo. Historia social de la República durante la Guerra Civil*. La traducción suaviza (y adultera) el título original y evita el equívoco también original de creer que su estudio abarque con la misma extensión a la España franquista[326].

[326] Como el propio autor reconoce, la mayor cantidad de fuentes para el bando republicano ha condicionado su relato: una quinta o tal vez sexta parte de la monografía aborda la temática para la zona nacional. Sus fuentes son el Archivo General Militar (Ávila), y el Archivo Histórico Nacional, tanto Madrid como Salamanca (Sección Guerra Civil).

En esta aproximación social, Seidman relativiza los enfoques marxista, de género o de historia política centrados en las colectividades como los partidos, los ejércitos, la clase social o la identidad sexual. Rehuye situar en el núcleo las batallas y los eslóganes propagandísticos porque tal análisis solo se fija en el resultado final, enfatizando las ideas o las personalidades que triunfan o fracasan y sepultando en el olvido otra realidad, más verdadera: un universo de individualidades, los *egos* de hombres y mujeres que buscan el anonimato para eludir la presión estatal o institucional, sometidos a condicionantes biológicos de alimento, vestido, tiempo, fatiga o enfermedad. En su estudio, son centrales esas circunstancias que rodean la vida corriente de gentes anónimas en la retaguardia o en el frente, donde la rutina de lo cotidiano prevalece sobre los elementos épicos asociados al activismo militar. Así, la fisonomía relevante en la conducta de soldados, milicianos y campesinos –los protagonistas básicos del relato– son cuatro oleadas consecutivas de actitudes durante la guerra: el idealismo, el oportunismo, el pesimismo y la supervivencia. El entusiasmo idealista de los milicianos republicanos alternó fracaso y cobardía militar con audacia revolucionaria; desde finales del año 36 hasta el otoño del 37 el oportunismo de una tropa cada vez más organizada militarmente pero mal alimentada y equipada supuso una violencia (robos y abusos sobre la población civil) y, en especial una resistencia (deserciones sobre todo, pero también desobediencia militar) que no hizo sino aumentar durante 1938 por la descomposición militar republicana, hasta convertirse en una simple búsqueda de supervivencia al final de la guerra.

De las posibles, la más interesante lectura de este sugerente análisis es que a la pregunta de índole política "¿Por qué perdió la República la guerra?" Seidman encuentra una respuesta *social*: la ideología republicana (lucha de clases, solidaridad internacional, democracia contra el fascismo) fracasó en su intento de movilizar y unificar a la sociedad porque no supo o pudo solucionar problemas biológicos, organizativos y materiales pre-ideológicos. Entonces, los individuos anónimos antepusieron sus intereses particulares a los de la retórica de una propaganda que, en último término, se demostró así incapaz de servir eficazmente a su misión. Dicho de otro modo, la República cayó por falta de apoyo de los españoles que, proclives a defenderla, no recibieron de sus dirigentes un cuidado competente. En

particular, no tuvo un soporte verdaderamente firme de los campesinos que padecían las tropelías de unos soldados hambrientos y las dañinas políticas económicas de protección a la población urbana. Y fracasó también –dirá Seidman- porque sus rivales franquistas atendieron mejor esos aspectos durante la guerra… para incurrir en el mismo fallo concluido el conflicto.

Con todo, la cuestión última que Seidman plantea (y discute convincentemente) no es porqué perdió la República la guerra, sino porqué la guerra no fue un conflicto de clases o, al menos, un conflicto donde la lealtad de la *burguesía* a las ideas de nación, religión y derechos de propiedad fue más determinante social, política y militarmente a la idea de la revolución *obrera*. La discusión es sumamente provechosa y demuestra que tanto la metodología como la perspectiva historiográfica empleadas podrían tener resultados positivos a la hora de precisar mejor algunos puntos como la adhesión o rechazo explícitos del individuo ante la propaganda institucional, o una más completa caracterización social de la España nacional durante la guerra.

Copyright of Memoria y Civilizacion is the property of Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S.A. and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.